

ARTE DE EQUILIBRISTAS:
SOBREVIVIR CON UNA ONG AMBIENTAL, EL CASO DE TRES
ORGANIZACIONES DE BOYACÁ Y SANTANDER EN COLOMBIA

BEATRIZ FRANCO CARDOZO
ID: 000344679

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO
DE COMUNICADORA SOCIAL - PERIODISTA

ASESOR
JAVIER ESPITIA VIASÚS

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL - PERIODISMO
2015

**ARTE DE EQUILIBRISTAS:
SOBREVIVIR CON UNA ONG AMBIENTAL, EL CASO DE TRES
ORGANIZACIONES DE BOYACÁ Y SANTANDER EN COLOMBIA**

A: Amparito y Yolanda quienes acompañaron el camino.

A Memo y Javier quiénes acompañan el camino.

¿De qué viviremos mañana? ¿Qué comeremos? Estas preguntas que agobian a miles de colombianos todos los días, y que son muy importantes por los altos índices de hambre que aún se registran en el mundo, se tornan en algo relativamente sencillo cuando uno ve que por su labor ambiental un activista en nuestro país puede ser asesinado.

A Colombia se le catalogó en el año 2014 como el segundo país del mundo en donde más se asesinan activistas ambientales. Fueron 25 frente a 29 de Brasil, en el deshonroso primer lugar, y a 15 de Filipinas que fue el tercero. En el mundo se registraron 114 casos en un año, en tan solo 18 países reportados; se teme que sean muchos más casos de los que aún no se tienen datos.

Según la ONG *Global Witness* en su informe denominado “¿Cuántos más?” esta cifra supera casi al doble, el número de periodistas que son asesinados en todo el mundo, en el mismo periodo de tiempo. Según el informe, las principales causas de muerte tuvieron que ver con la oposición a la industria hidroeléctrica, la minería y la agroindustria. Allí se dice que "Los verdaderos autores de estos crímenes, una poderosa trama de intereses empresariales y gubernamentales, (que) disfrutaban de total impunidad". (Pag 12).

Pero la sobrevivencia de los activistas del medio ambiente no es un tema nuevo, desde siempre han sufrido ataques por sus causas de defensa del agua, la tierra o el petróleo, ataques que a veces les quitan la vida y en otras su posibilidad de juntarse. Cuando no son las balas, es la falta de recursos lo que lleva a las organizaciones ambientales a desaparecer.

Este documento reanuda el camino de una experiencia que ocurrió en los dos últimos años del siglo XX, había quedado en los recovecos de la memoria, aguardando quizás que un día en otro tiempo el mundo de las ideas y algún hecho académico se acordara de ella. Ese día llegó. Se desempolvaron recuerdos, cajones de archivos, fotografías de personas y quehaceres de ese tiempo.

La experiencia se narra a partir de algunos hechos que la preceden y otros que se dieron en su desarrollo, una bonanza para las ONG, en el marco de un debate ambiental suscitado después de 1991. Una historia por contar relata la experiencia de tres ONG en Boyacá y Santander y el contexto donde se llevó a cabo. Los ejes del fortalecimiento de capacidades cuentan como se desarrolló esta experiencia, una reflexión de cómo los movimientos sociales logran cambio social, lo que no ocurre con el movimiento ambiental, al final un desafío ambiental en Colombia le queda como una mano de retos a las ONG de este tiempo, el aporte? lecciones aprendidas y recomendaciones para reanudar el camino.

1. **La Bonanza de las ONG y el Debate Ambiental**

Como muchas bonanzas que existieron antes en el país: de petróleo, de madera, de esmeraldas, de oro, o de coca, la constitución de 1991 trajo consigo una bonanza para las ONG que trabajaban en favor del medio ambiente.

Una parte de esta fortuna, surgió de los acuerdos celebrados entre los gobiernos de Canadá y Colombia, en donde se pactó invertir dieciséis mil quinientos un millones, novecientos ochenta y nueve mil, con sesenta dólares canadienses (\$16´501.989.60). en el desarrollo de proyectos ambientales en Colombia, suma equivalente la deuda que Colombia tenía con Canadá, y que se manejaba a través de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI), esto se conoció

como el Programa “Asistencia Oficial para el Desarrollo de America Latina - ODA”, y se propuso por Canadá en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (UNCED) en junio de 1992” (*Ecofondo, sf, pp 39-40*).

¿Me sostiene este Desarrollo? fue una de las preguntas que a finales de los años 90's enmarcó el debate entre los ambientalistas, que para entonces, con ocasión de la reciente legislación ambiental, marcaba la imposibilidad ética de legitimar proyectos extractivos, mientras para otros, acceder a recursos económicos para proteger el medio ambiente era algo realmente nuevo y provechoso.

El ambientalista Germán Palacio en su artículo “la Naturaleza en Disputa” del libro “La Manzana de la Discordia”, recogió el debate en cuatro tendencias enfrentadas:

Una conservacionista en el que se ubicaban ONG de profesionales que dedicaban sus esfuerzos a la preservación de ecosistemas, mejor trato a los animales domésticos, valorando la naturaleza como bien intocado en las disciplinas biológica y naturalista, en contra de los promotores de la armonización entre desarrollo y sostenibilidad. Una segunda lo conformaron organizaciones de base con cercanos vínculos con la naturaleza (movimientos indígenas y comunidades negras), agencias gubernamentales, Minambiente y corporaciones autónomas.

La tercera tiene que ver con aquellos que seguían los lineamientos de cooperación internacional (especialmente norteamericana) en el intercambio de deuda por naturaleza, frente a los que negaban la condicionalidad de la cooperación y creían poder manejarla hábilmente para el movimiento ambiental.

Una cuarta enfrentó a quienes visionaban un fondo que financiara proyectos de alcance tecnocrático, pero que ello no tuviese consecuencias políticas dentro del movimiento ambiental, en contra de quienes pretendían impulsar ONG débiles

mediante el dinero en el fortalecimiento político institucional.

La Corporación ECOFONDO en el año 1993, se conformó como una organización nacional de ONG ambientalistas, encargada de administrar los recursos de la deuda ACDI, (ODA- Canadá) que junto con los de la denominada “Cuenta de las Americas” (Gobierno de Estados Unidos) fue, sin duda, un hito en la historia del movimiento ambientalista; los retos y rupturas que debieron enfrentar los activistas que criticaban un modelo de desarrollo capitalista, basado en un uso irracional de los recursos, pero que a la vez compitieron con sus organizaciones para acceder a los recursos económicos procedentes del pago de la deuda externa y venidos de algunos de los ya mencionados ejes del debate, aplicaron a esta financiación afiliados o no al Ecofondo.

Al final, el debate ambiental con el correr de los años en la primera década del milenio ha sufrido un desgaste, “ el movimiento ambiental fragmentado, no ha sido capaz de expresarse políticamente como tal” (Marquéz V. Javier, 2013.), sin alcanzar una gestión ambiental políticamente sostenible, no al menos como acción colectiva unificada.

No obstante, Ecofondo que se reconfigura como una federación de ONG ambientalistas, ha venido cumpliendo una labor clave en tal sentido, haciendo pronunciamientos que interpelan diferentes actores y sus actuaciones en contra del ambiente (erradicación de cultivos ilícitos con uso de pesticidas, depredación ambiental v.s. organización social en el pacífico biogeográfico), así como la campaña por el derecho al agua, entre otras, tales pronunciamientos son expresiones de un movimiento político ambiental, que en todo caso requiere urgente fortalecimiento.

2. Una Historia por Contar

“O pagan el arriendo o desocupan la mediagua”, sentenció ese día del mes

de abril de 1996, doña Carmen, la dueña del conocido almacén Diamante, ubicado en la plaza principal de Sogamoso en Boyacá; no valieron los ruegos de los miembros de la Fundación CONVITE, que aunque siempre habían pagado muy cumplidos cada fin de mes, ese día recibieron un “no señores no, no, no” como respuesta. Haciendo uso de las artes de equilibristas, asumieron este reto.

“CONVITE” como se le conoce a esta organización en la región, cuyo perfil de trabajo en comunicación especialmente con emisoras comunitarias, escolares y de producción radial, entre 1997 y 1999 hizo una alianza con dos organizaciones más de Boyacá y Santander, lideraron el proyecto que se conoció como S.R.C. Sistema Regional de Comunicaciones; las organizaciones fueron la Asociación Protectora de animales “Asoproama”, (Duitama) y el Cabildo Verde del Socorro, que por 23 meses co-ejecutaron esa iniciativa.

Pero quiénes eran estas otras dos organizaciones? un equipo de cinco personas hacían parte de Asoproama quiénes se dedicaban por aquel entonces al cuidado y reubicación de animales domésticos y silvestres que por lo general eran sacados de sus territorios por personas, que sentían gusto por animales silvestres como si fueran mascotas desconociendo todo sobre ellos, su labor pedagógica en este aspecto era muy valiosa. En el S.R.C. respondieron por la formación de catorce (14) de las ONG que recibieron fortalecimiento en Boyacá.

Por su parte el equipo de trabajo del Cabildo Verde del Socorro, venía de adelantar trabajos de educación ambiental en instituciones educativas y ciudadanas en este municipio, su interdisciplinariedad le permitía cumplir una labor ambiental muy concreta desde los saberes de las comunidades a las que llegaban, siendo muy fuertes en el cuidado y preservación del bosque premontuno del área de reserva de la represa de la “Honda”, en el Socorro, de recio carácter sus siete integrantes respondieron por la formación de las ONG de Santander en el S.R.C.

Así, el reto de pagar el arriendo no era solo para CONVITE. Esta alianza de

dos ONG ambientales y una con especialidad en Comunicación, permitió analizar cuántas organizaciones tenían sede (extremadamente pocas), y cuántas eran fuertes (Otra vez extremadamente pocas), fueron las razones que motivaron plantear un proyecto que fortaleciera capacidades a ONG, no solo para hacer frente a su derecho a juntarse, sino a trabajar en buenas condiciones.

El contexto geográfico en el cual se desarrolló el S.R.C., correspondió al territorio de la Unidad Regional Chicamocha del Ecofondo, la cual comprende las provincias Comunera y García Rovira en Santander y todo el departamento de Boyacá, siendo eje estratégico el Río Chicamocha que en su recorrido por Boyacá abarca la cuenca alta y media, y Santander la cuenca baja. En este contexto, la dinámica de Ecofondo convocó ONG a lo largo y ancho del territorio nacional, a presentar iniciativas a través de su Unidades Regionales.

Para el caso de la Unidad Regional Chicamocha, La realización de un taller en Soatá, Boyacá, en mayo de 1996, como antecedente de esta experiencia, buscaba diseñar una estrategia de comunicación y fortalecimiento de ONG; allí se evidenciaron los quehaceres socio-ambientales dispersos de las mismas y sus limitados impactos en los entornos donde actuaban, como también los “diversos enfoques sobre el significado de comunicación” (*Ecofondo, 1996, P. 24*).

Mientras tanto, por ese tiempo, finales del siglo xx, de manera simultánea con este proyecto, en otras latitudes, aumentaban los trabajos que abordaban el tema de la comunicación participativa: “la comunicación y el cambio social, señalan la capacidad propia que surge de la comunicación como campo de construcción social y cultural para transformar una sociedad en su conjunto” (*Pereira, Cadavid, 2011, P. 11*). En este contexto la comunicación “Tiene, entonces una serie de características: es participativa, surge de la sociedad; se basa en la propia cultura, por ello se respetan las lenguas y la historia; usa las tecnologías disponibles; busca alianzas y establece redes, y es democrática crea espacio para la expresión y visibilidad de todos.” (*Ibid. P.11*)

El S.R.C. apuntaba en esa línea; tenía claro que la comunicación debía ser participativa, incluyente, respetuosa de los rasgos culturales, que debía propender por las alianzas y la creación de redes de apoyo, “visibilizar actores desde la interacción con los otros, desde la palabra pero también desde el silencio, los gestos, los olores y los sabores”. (*Patíño, 2015, p.1*) Una comunicación que valida la escucha y la puesta en común de sentires, dada en un espacio de encuentro, entendida como fundamental en los procesos organizativos y las diferentes actividades que realizan para cumplir su objeto social.

El carácter conceptual, del S.R.C. se movió entre la comunicación, (producción de medios, interacción humana), el medio ambiente (diversos enfoques) y la participación (ONG), producto de la práctica cotidiana del proyecto, que puso en dialogo permanente estas variables, cuyos resultados hoy hallan respuestas en dinámicas socioambientales y debates conceptuales de la comunicación para esta epoca.

Hoy se abre camino un nuevo debate que Alejandro Barranquero motiva desde la reflexión que pone en cuestión inclusive el concepto de comunicación “para el cambio social”, la comunicación no al servicio de.... ni para...., sino como eje articulador en lo que llama “Hacia una Comunicación de Cambio Ecosocial”, (*Barranquero, 2011. P. 92*) en el cual el S.R.C., encuentra también una expresión de su quehacer, ya que “la comunicación de cambio ecosocial”, tiene que tender vínculos con subdisciplinas como las de la “comunicación ambiental”, con una larga tradición en el terreno de la sensibilización o del análisis sociosemiótico medioambiental” (*Ibid. P. 94*), especialmente cuando como se verá más adelante se plantee la necesidad de articular el llamado debate ambiental desde/con el movimiento social, como reto para las futuras ONG ambientales y de comunicación.

3. Las Fases de Implementación del S.R.C.

Abordar un proyecto de estas características no fue sencillo, por ejemplo

para consolidar el equipo de trabajo entre las tres organizaciones, ese fue el primer gran reto. Una vez esto se logró, se procedió a desarrollar los tres ejes centrales de su ejecución: el diagnóstico, la formación y la producción de medios.

3.1 El diagnóstico: A través de este el S.R.C. llegó a las ONG de la regional Chicamocha, mediante las visitas llamadas “reconocimiento sensible”; su formulación metodológica se apoyó en el material pedagógico, que por la época produjo la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos), estrategias para la Reflexión Ciudadana y Estrategias para la Conversación: Iván Darío Chaín “Pasión por las otras...Personas”, Armando Sarmiento “La Alternativa del Guerrero”, Rodrigo Velasco “Redes de Vida”, autores santandereanos que aportaron las pistas de cómo abordar y conocer a las ONG, no desde las frías encuestas para levantar un diagnóstico, sino desde la narración cálida y desprevenida que aportó una buena “conversa” que entremezcló la recolección de información pero con/desde la magia o el arte de escuchar.

El documento que consolidó el diagnóstico, clasificó la información en las áreas de: Gestión ambiental, organización interna, relaciones con otras ONG, así como en las fortalezas y debilidades propias del funcionamiento de la organización. En él, las mismas organizaciones propusieron temas en los que después este proyecto debía capacitarlos para mejorar su impacto.

3.2 La formación: Para la formación se vincularon personas expertas en los temas que se seleccionaron en el diagnóstico, para que capacitaran a las tres organizaciones ejecutoras (Convite, Asoproama y Cabildo Verde), los temas fueron: gestión y educación ambiental, resolución de conflictos, formulación de proyectos, comunicación, y asuntos contables, financieros y tributarios. Con base en ellos, se dio paso al diseño de los módulos, tarea que se distribuyó entre las tres organizaciones para su posterior multiplicación con las Ong.

3.3. La producción de medios: En la parte final del proyecto se

construyeron piezas de comunicación, entre ellas un programa radial que visibilizó el quehacer ambiental de las ONG, y se llamó “Ambiente Consentido, Magia Verde para el Nuevo Milenio”.

En su recta final el S.R.C., a solicitud de ECOFONDO, debió acoger una actividad de carácter puntual que había quedado pendiente por otra ONG, se trató de la socialización de los estudios de prioridades ambientales de la Unidad Regional Chicamocha, que por la época habían adelantado distintas entidades; esto se registró en un capítulo del documento “ASOMOS Una Mirada a lo que Somos”, el cual fue posteriormente socializado en el evento final de cierre.

4. Sobre el fortalecimiento de capacidades

El fortalecimiento de capacidades en el S.R.C. tuvo en cuenta los pre-saberes y las habilidades en las ONG. Nadie partía de cero, era claro que por algo los integrantes estaban donde habían llegado, producto de unos recorridos previos, una identificación consciente o no de capacidades, en las visitas de reconocimiento se indagó por estos asuntos, y se verificaron una serie de acciones programáticas. Este ejercicio de valorar el recorrido de la ONG hecha desde fuera (Proyecto S.R.C.), motivó el compromiso de participar aprendiendo más para mejorar impactos.

Las visitas permitieron que, habiendo contado con la mayor cantidad posible de integrantes, se obtuviera información desde distintas miradas; así, el proceso de seleccionar las capacidades a fortalecer fue un ejercicio participativo, de hecho en coincidencia con el PNUD, “se presta atención al empoderamiento y fortalecimiento de las capacidades endógenas” (PNUD. 2009, P. 6). En esa línea el S.R.C., involucró a los actores del proceso, lo que contribuyó a ganar apropiación y compromiso con el plan de fortalecimiento.

Una vez realizado el diagnóstico, se produjo lo que se llamó la formulación

de la propuesta de fortalecimiento de capacidades; se formuló como un proceso de formación en cascada así: a) en primer lugar, capacitación a las tres ONG co-ejecutoras, con expertos en los temas pre-definidos, asegurando que estos tuvieran en cuenta que estaban formando “formadores” que iban a replicar a delegados de sesenta ONG participantes en el SRC. Por ello debían dejar claros aportes conceptuales, diseños metodológicos y memorias escritas de su trabajo; b) el segundo paso en la formación consistió en multiplicar lo aprendido, mediante diseños que fueron adaptados con el más alto estándar posible, y teniendo en cuenta las características de las personas integrantes de las ONG que ya se conocían.

Los contenidos tenían en cuenta los resultados del diagnóstico inicial; el siguiente cuadro describe cómo el SRC fortaleció las capacidades de las organizaciones, a la luz de los “cuatro pilares” que formula el PNUD en su enfoque de desarrollo humano: (PNUD, 2009. P 11 -12):

FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES EN EL SRC	
PILARES PROPUESTOS POR EL PNUD	CONTENIDOS DE LA GUIA DEL RECONOCIMIENTO SENSIBLE DEL S.R.C
1. <i>Arreglos Institucionales:</i> Políticas y sistemas que permiten el funcionamiento efectivo de la organización.	Tipo de ONG, políticas, normatividad, estructura interna, reconocimiento legal y recursos físicos.
2. <i>Liderazgo:</i> capacidad para influir, inspirar, motivar a otros para el logro de objetivos, anticipar cambios y responder a los mismos.	Planeación estratégica, periodicidad de reuniones, actas, mecanismos de acercamiento de nuevos miembros y gestión

	organizacional
3. <i>Conocimiento</i> : apuntala capacidades y por tanto el desarrollo de las mismas.	Recurso humano, capacitación y multiplicación interna, medios de difusión, relación con otras ONG.
4. <i>Rendición de cuentas</i> : Buena disposición de las organizaciones para llevar a la práctica sistemas y mecanismos que logren la participación de los miembros en estos asuntos.	Registros contables, periodicidad de informes contables y sostenibilidad económica.

La labor de identificar debilidad en el manejo de capacidades para la sostenibilidad organizativa, debió pasar primero por una etapa donde las personas manejaban alta autoestima referida a su ONG al inicio del conversatorio, poco a poco la conversa exploratoria de los datos vistos en el cuadro, que son inherentes a la organización, fue aportando una cierta inquietud que dio paso a la expresión sincera de no haber imaginado que el trabajo de una ONG, pudiera ser tan complejo ya que en unos casos les era totalmente ajeno estas variables y en otros, los líderes si tenían conocimiento pero no lo aplicaban por el exceso de informalidad que acompañaban estos procesos, resultando un alto porcentaje de desconocimiento como base, para el fortalecimiento de estas capacidades.

Un último, y no menos importante, eje de fortalecimiento de capacidades lo constituyó el programa radial Ambiente Consentido. Como se ha visto, las estrategias de difusión de los quehaceres de las ONG no siempre hacen parte de la agenda organizacional, por dos razones: el desconocimiento de cómo se producen, y los imaginados altos costos, dependiendo el medio.

En el S.R.C., el acuerdo al que se llegó para difundir y articular quehaceres ambientales fue la producción de un programa radial, aprovechando la capacidad instalada para su difusión en las recién legalizadas emisoras comunitarias que para

estos departamentos eran numerosas.

Ambiente Consentido concretó el deseo de aprender de personas, que asumieron el reto de hacer propia la producción de sus contenidos, “en realidad fue un reto bastante arriesgado, una apuesta distinta, creativa y ambiciosa, que en su dinámica de agenda, reportería, libretos, grabación, producción, edición, emisión y recepción marcó muchas experiencias significativas que permitieron el intercambio de saberes, de productos y un espacio que circuló cada semana entre febrero y mayo de 1999, en 30 emisoras comunitarias de Boyacá y Santander, todo en una época donde todo se vivía desde lo físico, pues las tecnologías que hoy en día facilitan estos procesos, estaban lejanas.” (*Patiño, 2015, p.2*).

Allí en la radio, se celebraba la vida cada semana, allí se celebraba el verde y las asombrosas historias de vida de gentes sencillas que como Don Noél Rodríguez en el Socorro, cuidaban su espeso bosque premontuno, cuyo suelo albergaba la frescura de la sombra que dan los árboles, sirviendo de cava para el más exquisito vino “Sansón” con hierbas que guardián de bosque alguno hubiera probado.

Esta experiencia, en función del fortalecimiento de capacidades a las ONG, identifica como resultados los siguientes:

- El S.R.C. a través de su plan de capacitación logró que las ONG, obtuvieran habilidades para la formulación de proyectos, de lo cual no sabían mucho, mejorando su gestión ambiental.
- El concepto de comunicación se logró entender desde la interacción con los otros, cuando se activa el escuchar y se pone en común los sentires, delatando una mejora en las relaciones interpersonales al interior de las ONG.
- Este proyecto de carácter ambiental, por su naturaleza relacional, se ubica en el centro del debate conceptual de la “comunicación para el cambio

social”, y “hacia una comunicación de cambio ecosocial”, no así con los postulados de “comunicación para el desarrollo”.

Desde la perspectiva de la producción de medios, y habiendo consensuado la producción de un programa radial como fue Ambiente Consentido, se redescubre una radio con otra mirada como “un escenario natural para contar como fuente de producción de saberes y como lugar para la interacción social” (Patiño, 2015 p.3).

- Haber ganado la confianza de las ONG, para permitir que se llegara a lo más profundo de su trabajo, abriendo el corazón para contar historias de fracasos, debilidades y sinsabores así como logros y sueños por alcanzar, fue un resultado de haber implementado la “conversa” como estrategia para el diagnóstico, llamado reconocimiento sensible.
- Haber producido dos documentos que sirven como insumo y aportan conocimiento, en este tipo de experiencias: “ASOMOS Una Mirada a lo Que Somos” Diagnóstico de las Organizaciones con Trabajo Ambiental de Boyacá y Santander y “CONVERSAS para la Reconstrucción del Tejido Social”.

5. Movimientos Sociales, Medio Ambiente y ONG

A finales de los años 90’s, se potencian a nivel mundial, expresiones sociales en favor de los derechos de las mujeres, de los pueblos étnicos, de la comunicación, y también por el medio ambiente.

Ello permitió equilibrar la historia, ya que en algún momento, los llamados movimientos sociales fueron invisibilizados como dinámicas que merecieran algún tipo de registro en la memoria y menos que aportaran alguna utilidad para el desarrollo de la sociedad, “Parece que el tiempo de lo que se llamó *revisiónismo histórico* empieza a caducarse. Por revisionismo histórico entendemos un producto ideológico *sui generis* del neoliberalismo cuyo *leitmotiv* no era otro que anular la

variable histórica de los movimientos, considerándolos como entidades prescindibles y contraproducentes para el desarrollo de las sociedades” (*Herreros Sala, 2008. P.1*).

Hoy surge un renovado interés por escudriñar lo que esta dinámica social propone. Desde distintas disciplinas el estudio del movimiento social entraña una riqueza y profunda creatividad del genio humano, cuando se ha puesto el ojo agudo en lo que en el pasado fue la conquista de derechos civiles de los negros en estados Unidos, las luchas del movimiento obrero, el movimiento feminista, de mujeres sufragistas por citar los del pasado, pero en la historia reciente, en España, las movilizaciones por el derecho a la vivienda y en general aquellos movimientos por el reconocimiento de opciones sexuales diferentes.

Estudiar esta expresión hace parte esencial de la agenda de las ciencias sociales, y tiene que ver con el hecho de que hoy “ningún sujeto admite ser un nadie, que se subjetiviza, que deviene un actor público, político” (*Herreros Sala, 2008. P.3*).

En ese orden de ideas, al nuevo sujeto, actor político, le acompaña un escenario de actuación que es la creación de un conflicto, que aparece cuando se desea un cambio para mejorar una condición presente que, desde luego, la siente injusta e incómoda, el mecanismo se legitima en la protesta social, en ese sentido, “ la creación del conflicto puede y debe ser leída como el momento donde se pasa al ejercicio de un derecho sin que este forme parte de la legalidad” (*Herreros Sala, 2008. P.4*).

Es aquí donde se habla de los conflictos sociales como expresiones que llevaron a la conquista de unos derechos que de ninguna manera fueron otorgados por el poder, sino que le fueron arrancados por la fuerza increíblemente creadora y productiva de los movimientos sociales.

En definitiva, han sido los movimientos sociales en todas las épocas de la

historia de la humanidad, que desatando el poder de la acción colectiva, se han adelantado a “los desarrollos futuros de la sociedad. Generan, promueven, inducen al cambio social que refiere no sólo a leyes o instituciones sino también a la creación de nuevos valores, de nuevas formas de cooperación” (*Herreros Sala, 2008. P.5*) con ello queda desvirtuada la tendencia que pretendía invisibilizar el movimiento social, como motor de gran potencia que moviliza crea y reinventa la sociedad en todo su conjunto.

No se pretende en este documento agotar la descripción de las características esenciales del movimiento social, sólo era preciso mencionar algunos aspectos relevantes de su naturaleza y su contribución en la transformación social de la humanidad. La verdadera pretensión de traer a este análisis el tema, va de la mano con lo ocurrido en el marco del proyecto S.R.C. y lo que en 1999 se denominó el movimiento ambiental, el cual como se describirá a continuación, servirá de insumo para aventurar un análisis comparativo de lo que posiblemente ocurrió, y que conllevó a que no trascendiera, al menos en el contexto del SRC.

Como este proyecto hacía parte de una iniciativa colectiva, de carácter departamental, era importante buscar un escenario donde se convocara la reflexión ambiental conjunta, especialmente porque era en esencia una iniciativa en comunicación, no era posible que se aislara, así fortaleciera a 40 o más ONG, era necesario tender lasos de articulación con otras experiencias, otros actores, allí se perseguía el debate pero también el diálogo, fue entonces cuando se convocó con otras instancias como Corpoboyacá, y la ONG ambiental Tunja Verde, lo que se llamó el “Primer Encuentro del Movimiento Ambiental, en Paipa los días 13,14 y 15 de Marzo de 1998.

Acudieron 72 ONG, la mayoría de Boyacá y algunas de Santander, se discutió sobre lo que posiblemente fuera una ONG de segundo nivel, era muy complicado reconciliar posturas tan disímiles como las que se allí se mostraron, y

que hacían parte del arriba mencionado debate ambiental.

Joe Broderick escritor irlandés invitado al evento, presentó su libro el “Imperio del Cartón”, donde denunciaba la catástrofe ambiental que provocaba Cartón Colombia, con la siembra extensiva de pino en enormes territorios en el valle del Cauca y todo el drama social que ello entrañaba, esta intervención así como la de Luís Alberto Ossa, (el otro conferencista invitado) quien se refirió a condición de “ONG como basuriegas del sistema” y el intercambio de “deuda externa por naturaleza”, fueron las notas más polémicas del rechazo de la financiación externa y la depredación ambiental, que calentaron los ánimos, alentando al menos en ese espacio, hacia la movilización ambiental.

Por su parte aquellas ONG que venían de pueblos y campos asistían impávidos, sin saber qué camino coger, a la hora del refrigerio, académicos consternados comentaban estos hechos, “hay que hacer denuncia, hay que publicar el rechazo en la prensa nacional”, “sí pero es mejor organizarse no caer en el activismo sin sentido”, “bueno pero ¿cómo nos organizamos?, aquí en Boyacá también tenemos serios problemas, y ¿cómo sostenemos la lucha ambiental?” “¿Cuáles ONG lideraran el proceso?”.....todas estas preguntas que nadie se atrevía a responder porque asumir la magnitud de un movimiento ambiental requiere dinero, tiempo y trabajo colectivo, el tema no era sencillo.

Al final terminó la agenda con una serie de valiosas intervenciones sin llegar a puerto seguro para dar continuidad, y como dice la canción de Joan Manuel Serrat “vuelve el rico a su riqueza, vuelve el pobre a su pobreza y el señor cura a sus misas.” En la evaluación que de manera informal, se hizo en el S.R.C., esta experiencia fue valorada como positiva, nadie había dicho que este movimiento debía quedar conformado y con plan de trabajo, no, la iniciativa era una experiencia de comunicación que conectó actores y permitió visibilizar ONG que no habían tenido la oportunidad de interactuar en la escala regional.

Sin embargo ¿Por qué este encuentro del Movimiento Ambiental no desató esa fuerza movilizadora y creativa que caracteriza al movimiento social? retomando lo que posiblemente ocurrió, que en esa época no se visualizó o no se disponía de acceso a reflexiones teóricas, pero que hoy sí, fueron varios aspectos:

- Un movimiento social no es en esencia una instancia organizada, como una ONG, como se ha visto es una fuerza social, cuyo detonante es la reivindicación de algún hecho o circunstancia de carácter opresivo o negador ejercida desde el poder. El atropello ambiental se ejerce desde distintas instancias asociadas sí con el poder, y sobre algún sector de población específico (desplazamiento de comunidades enteras por construcción de hidroeléctricas), pero sus protestas no alcanzan a permear la movilización de otros sectores de la sociedad, con largo aliento, siendo rápidamente acalladas con prebendas u otros planes de “compensación”. No obstante, ello no impide la adhesión temporal de toda suerte de sindicatos, asociaciones y otros de naturaleza civil.
- La creencia en el inconsciente colectivo de que la causa ambiental es suficiente combustible para prender la mecha del conflicto, no alcanza para sostener en el tiempo unas actuaciones que logren cambio “socio ambiental”, será porque el medio ambiente no es un actor-sujeto titular de derechos y por sí solo no puede emprender su propia cruzada, siempre estará atado a los vaivenes emocionales de algún grupo humano, (ONG ambientalista, grupo ecológico, comunidad afectada, etc.) que de alguna manera también ejerce presión sobre él.
- Quizás una de las experiencias más exitosas de naturaleza reivindicatoria del medio ambiente en el planeta se le atribuye a “Greenpeace”, cuyos integrantes enarbolan las banderas de la causa ambiental con heroísmo y valentía, despertando la simpatía solidaria de muchos, pero no logra la suficiente movilización que genere cambios de fondo.

- Un movimiento social no se preocupa por su sostenibilidad económica, allí simplemente se moviliza la solidaridad de sus integrantes de manera abrumadora e ingeniosa; en un movimiento ambiental las multas y sanciones en dinero por no hablar de la pérdida de la vida, simplemente desmorona la causa y desgasta a sus activistas.
- Cuando uno ve que por su labor ambiental un activista en nuestro país puede ser asesinado, ello no sucedería si fuera parte de un movimiento social ambiental que agregado a muchos otros, haría presión mediante la protesta para frenar y producir cambios, en por ejemplo la política ambiental en un territorio.

En suma, las causas del movimiento ambiental, siendo de trascendental importancia para la sostenibilidad de la vida en el planeta, incluso la de los movimientos sociales mismos, no logran arrancar al poder sino pírricos cambios y ello no alcanza para mejorar y hacer de este planeta un lugar bueno para vivir.

6. Una Mano de Retos a Futuro

Se trata de una mano de retos que requieren renovados esfuerzos y alianzas de ONG, con la suficiente capacidad creativa para reinventar acciones ambientales, seriamente comprometidas con movimientos sociales capaces de arrancarle al poder, derechos a incidir en política ambiental con sentido de respeto por los delicados equilibrios de la vida.

El panorama de la primera década del siglo XXI, en Colombia en materia ambiental con avances tecnológicos inpensados en otra época, muestra hacia adelante un camino que deberá poniendo el ojo en la historia, también mirar el futuro analizando el presente.

Así como lo describen Rodríguez y García, “El rumbo ambiental insostenible que hoy presentan la minería, la actividad agropecuaria, y el patrón de urbanización se acentuó en la primera década del milenio, un fenómeno que seguramente está asociado, en parte por el drástico debilitamiento que sufrió la institucionalidad ambiental en el período como se ha demostrado en diversos estudios, en el último decenio las políticas de desarrollo tomaron o profundizaron un rumbo de tal naturaleza que constituyen un factor que dinamiza el deterioro ambiental, haciendo el territorio crecientemente más vulnerable al cambio climático.” (Marquez V. Javier, 2013).

Por su parte el Ecofondo, en sus ya 22 años de labor continua ha debido transformar su accionar, concentrando la cofinanciación de proyectos en lo que se llamó pacífico biogeográfico con el apoyo de recursos del gobierno de Holanda, entre el 2008 y 2011 esta entidad ha liderado procesos de incidencia en política pública, animando el movimiento nacional en defensa del derecho al agua sin precedentes en el país, así también adelantando procesos de sistematización de su labor en esta veintena de años.

Esta corporación que en su estilo de trabajo, ha defendido el principio de autonomía de la sociedad civil, y desde ella su colaboración con el estado, asiste al deterioro de las relaciones con la oficialidad ambiental (SINA) que como espacio de articulación y consensos, hoy por hoy se halla colonizado por el clientelismo.

En cuanto a la función social de la comunicación desde los medios comunitarios, los de interés público, los comerciales de reducida franja de servicio social, los alternativos, los ilegales pero legítimos, entre otros deberán de la mano con las ONG, cumplir un papel de primer orden en las dinámicas del cambio social y ambiental que de la mano con las TIC´S, apoyen el fortalecimiento de las relaciones del ser humano con el medio natural.

Los planes de continuidad de esta iniciativa, en 1999 quedaron planteados

desde un esfuerzo adicional que debía ser asumido por las mismas organizaciones en su conjunto, en alianzas estratégicas con las Corporaciones Autónomas y otras instituciones de corte académico, hoy sabemos que las dinámicas ambientales no solo continúan siendo depredadoras, sino que se abren paso bajo los cómplices auspicios del gobierno de turno.

7. Lecciones aprendidas

De la revisión de todo lo que fue el S.R.C., se encontraron las siguientes lecciones aprendidas:

- Un proyecto tiene mayores posibilidades de buenos resultados si se logra comprometer en él la participación activa de la autoridad ambiental, así como la del Estado local o regional, más allá de lo meramente consultivo.
- Cuando una instancia de orden regional medie entre la ONG local ejecutora y la instancia nacional, la organización mediadora debe tener suficiente claridad sobre el sentido del proyecto para que sea cabalmente comprendido y compartido por toda la institucionalidad involucrada.
- En las convocatorias para procesos de formación, será mejor establecer perfiles de participantes relativamente equilibrados en su nivel de formación, experiencia, etc., de tal forma que se puedan evitar exagerados desniveles en ello, que exijan adaptaciones pedagógicas poco apropiadas.

Aun así, en este aspecto la reflexión pasa por un tema de inclusión; es necesario entender que aquellos sectores sociales que no acceden a espacios de saberes académicos o lógicas de planeación sistemática, no pueden quedar al margen del reconocimiento ni de los presupuestos, y menos aun cuando son ellos los que en sus contextos rurales establecen unas relaciones directas con el medio natural; para bien o para mal, para lo cual la adaptación metodológica fue clave.

- Es mejor delimitar coberturas geográficas pequeñas para proyectos de fortalecimiento de capacidades, esto porque malas condiciones en las vías de transporte, alta inversión de tiempo y dinero para el desplazamiento, entre otros aspectos, son realidades que las instituciones cofinancadoras no siempre asumen. Para el sector rural especialmente, insistimos en el encuentro cara a cara, más que con las TIC.
- Resulta saludable que se realicen alianzas entre las organizaciones de base y las ONG de segundo nivel, (de asesoría técnica), ya que así se logran construir propuestas legítimas ante la comunidad y con el apropiado nivel técnico.

8. Buenas Prácticas

- Dado que la gestión de las ONG deriva su sostenibilidad en un alto porcentaje de los proyectos, una buena práctica que deja el S.R.C., es hacer coherente el tema de la formulación de proyectos, de la mano con unos ejercicios de comunicación incluyente a la hora de identificar problemáticas y buscar estrategias que mitiguen o solucionen las mismas, asumiendo como metodología para provocar las opiniones de todos los actores, “la Conversa” como ejercicio generador de confianza, afecto, buen humor y respeto.
- En desarrollo del fortalecimiento de capacidades y conscientes de la labor pedagógica inherente a esta experiencia, para la toma de decisiones frente al abordaje metodológico que tendría la capacitación, este proyecto contó con la opinión de cada coejecutor a fin de tener en cuenta las sugerencias y hacer una selección concertada de todas las actividades que se llevaron a cabo, las cuales fueron cumplidas cabalmente, ya que en ningún caso se impuso ningún proceso que no fuera plenamente discutido.

- El éxito de este proyecto se alcanzó por la correcta administración de recursos en manos de una sola ONG, hecho que blindó posibles situaciones de desorden financiero, para lo cual se contó con un equipo especializado en el manejo de los temas contables y tributarios.

9. Recomendaciones

Las recomendaciones surgen en el marco del ejercicio de sistematización, de los propios actores que participaron del proyecto, y están dirigidas a las ONG que se interesen por adelantar proyectos de fortalecimiento de sus quehaceres, en el marco de la acción de la sociedad civil, en cualquier ámbito de desarrollo que se plantee, haciendo las debidas adaptaciones según sea el tema que les inquiete.

- Incluir cómo hacer caracterizaciones ambientales, para que las personas ubiquen con precisión temas sobre los cuales deben transformar su realidad, y aprendan a hacer inventarios de flora y fauna.
- Es muy importante que se incorpore un componente pedagógicamente adaptado para el manejo de las TIC'S, dirigido a ONG de base social campesina o barrial.
- Ubicar los quehaceres ambientales de las ONG por regiones, para que se busquen afinidades misionales, que permitan ser más precisos en la formulación de planes de trabajo conjunto, con base en unas prioridades ambientales identificadas.
- En el diseño del fortalecimiento se debe planear, para mejorar impactos, la creación de la organización de segundo nivel.
- Al momento de convocar las capacitaciones para el fortalecimiento, se debe solicitar, como requisito para participar, que los participantes de las ONG

construyan e inscriban una idea previa, para que en el aprendizaje se desarrolle; de no ser así se corre el riesgo de que la gente no aprenda, no socialice después en su comunidad, porque ya no recuerda, perdiéndose de esta manera todo el esfuerzo. En ese orden de ideas, el facilitador debe contar con por lo menos dos asistentes de taller para dar trámite a todas las iniciativas, retroalimentando con posterioridad una memoria.

- Recopilar todo el quehacer de estos proyectos, para su pronta sistematización y socialización, porque ahí hay un conocimiento valioso que debe ser replicado para otras generaciones o grupos humanos similares.
- La vinculación de los jóvenes en este tipo de iniciativas es vital, por su potencial creador y facilidad para el cambio y el aprendizaje, como requisitos necesarios para apuestas de movilización social.

10. Conclusiones Generales

- El S.R.C., a través de su plan de capacitación, logró que las ONG obtuvieran habilidades en la formulación de proyectos, mediante una metodología clara y concreta como es el *metaplan*, mejorando de esta manera su gestión interna.
- El concepto de comunicación se logró entender desde la interacción con los otros, cuando se activa la escucha (la conversa, pieza clave en el llamado reconocimiento sensible) y se pone en común los sentires, delatando una mejoría en las relaciones interpersonales, al interior de las ONG. La producción de los contenidos de la producción mediática, y sus mensajes de transformación son propiedad de las ONG, (ambiente consentido) tal como lo plantea la “comunicación para el Cambio social”, así mismo desde la perspectiva de la comunicación ecosocial, tiende lazos con sudisciplinas como la “comunicación ambiental” de carácter semiótico, para el cambio de

prácticas culturales (a través de símbolos) en favor del medio natural.

- Desde la perspectiva de la producción de medios y habiendo consensuado la producción de un programa de radio como fue Ambiente Consentido, se hizo evidente una radio con otra mirada, una radio como escenario natural, para contar como fuente de producción de saberes y como lugar para la interacción social.
- Haber ganado la confianza de las ONG, para permitir que se llegará a lo más profundo de sus trabajos, abriendo el corazón para contar historias de fracasos, debilidades y sinsabores, así como logros y sueños por alcanzar, fue el resultado de haber implementado la “conversa” como estrategia para el diagnóstico llamado en el S.R.C. Reconocimiento Sensible.
- Desde una postura personal y en mi condición de coordinadora del S.R.C., este proyecto me dio la oportunidad de ganar habilidades para entrar en el juego de las relaciones, donde no siempre las posturas de otros se parecen a las propias y entender que ello no distancia sino que acerca desde el respeto por la diferencia, me la jugué desde la confianza que da el incremento de conocimiento, especialmente cuando en mis manos estuvo la responsabilidad de diseñar y multiplicar los talleres para la formulación de proyectos, y resolución de conflictos intraorganizacionales, a las ONG que fueron responsabilidad de CONVITE, conocimientos estos, que con varios más, me dieron con el tiempo la posibilidad de optar por el título de Comunicación Social y Periodismo.

Al final de todo esto, el aporte, el valor agregado de todas estas reflexiones de las lecciones aprendidas, buenas prácticas o las recomendaciones surgidas de la sistematización de esta experiencia del S.R.C., tal vez se cristalice cuando los activistas de las ONG en Boyacá y Santander, (o de otras partes del país), se sientan con la valentía suficiente para volver a retomar esas mismas banderas en

contra del uso indiscriminado de los recursos en favor de un falso desarrollo, y cuando en sus iniciativas aprovechen la comunicación como clave del fortalecimiento de capacidades y del cambio social.

REFERENCIAS

Barranquero, Alejandro. PEREIRA G. Cadavid A (2011) **El espejismo de la comunicación para el cambio social, radiografía de un concepto insostenible, “Comunicación, Desarrollo y Cambio Social”** pp. 92, 94. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

ECOFONDO, sf, **“Documentos de consulta, Materiales de trabajo No.3”**, mimeo.

(1996), **“Documento memoria taller regional de comunicaciones Soatá”**, mimeo.

ESPITIA J, (2013) **“Trueque de Saberes, sistematización de la Experiencia de las Escuelas de campo para medidas de adaptación al cambio climático, con comunidades campesinas e indígenas en el macizo colombiano”**, mimeo.

GLOBAL WITNESS (2015) **“El medio ambiente mortal de 2014: intimidación y asesinato de activistas ambientales y de la tierra, con Honduras en primer plano”**, recuperado el 1 de abril de 2015 Disponible en: <https://www.globalwitness.org/campaigns/environmental-activists/cuanto-mas/>

HERREROS, S, T. (2008). **“Entender los movimientos sociales desde otras miradas, La acción Política desde la Comunidad”**, p.1. Barcelona: Ed. Graó.

MARQUEZ, V. Javier, (2013). “**El Ecofondo**”, recuperado el 25 de abril de 2014.
Disponible en: <http://www.ecofondo.org.co/articulo>.

PATIÑO, M. Guillermo, (2015) “entrevista” realizada en febrero de 2015, Sogamoso.

PEREIRA G. Cadavid A (2011), “**Comunicación, Desarrollo y Cambio Social**”,
p.11 Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

PNUD, (2009) “**Para el Desarrollo de Capacidades**”: texto básico del PNUD,
Nueva York.

